



Covenant & Conversation



Jonathan Sacks
THE RABBI SACKS LEGACY

SHEMOT • שמות

ESTUDIOS SOBRE ESPIRITUALIDAD

BASED ON THE TEACHINGS AND WRITINGS OF RABBI LORD JONATHAN SACKS ל"צט

Con agradecimiento a la Familia Schimmel por su generoso patrocinio de Convenio y Conversación, dedicado a la memoria de Harry (Jaim) Schimmel.

"He amado la Torá del Rabino Jaim Schimmel desde que la encontré por primera vez. No solo busca tartar acerca de las verdades superficiales, sino también en su conexión con una verdad más profunda que yace bajo la superficie. Junto a Ana, su notable esposa por 60 años, han construido una vida dedicada a amar a la familia, la comunidad y la Torá. Una pareja extraordinaria que me ha conmovido más allá de toda medida con el ejemplo de sus vidas." — Rabbi Sacks

Tornando maldiciones en bendiciones

● This summary is adapted from this week's main Covenant & Conversation essay by Rabbi Sacks, available at <https://www.rabbi-sacks.org/covenant-conversation/shemot/turning-curses-into-blessings/>.

El libro de Bereshit termina en un tono casi sereno. La familia reunida. El hijo perdido de Yaakov le fue devuelto. Yosef perdonó a sus hermanos. Bajo su protección e influencia, la familia se asentó en Goshen, una de las regiones más prósperas de Egipto. Tenían casas, propiedades, alimento, la protección de Yosef, y el favor del Faraón. Debe haber parecido uno de los momentos dorados en la historia de la familia de Abraham.

A continuación, como ha sucedido incontables veces desde entonces, "Ascendió un nuevo Faraón que no conoció a Yosef". (Shemot 1:8) En el comienzo del libro de Shemot hay un cambio en el clima político. La familia pierde su posición. Faraón le dice a sus consejeros: "Los israelitas son muchos más, y más poderosos que nosotros. Vamos, seamos inteligentes con ellos, así no se multiplican..." (Shemot 1:9) Y así comienzan los trabajos forzados que se convierten en esclavitud, que a su vez se vuelve un intento de genocidio.

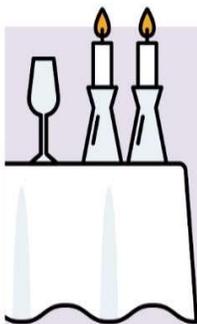
La historia está grabada en nuestra memoria. La relatamos cada Pesaj, la resumimos en nuestras plegarias diarias. Es parte esencial de nuestra identidad judía. A pesar de todo, hay una frase que sobresale de la narrativa de la esclavitud de nuestros ancestros: "Cuanto más eran oprimidos, más se incrementaban y se esparcían". Eso, no solo la opresión misma, es una parte de lo que significa ser judío. **Cuanto peor es la situación, más fuertes nos volvemos. El judío es el pueblo que no solo sobrevive sino que prospera en la adversidad.**

La historia judía no es simplemente la historia de los judíos soportando catástrofes que habrían aniquilado a grupos menos resistentes. Es también el mensaje de que, **después de cada catástrofe, los judíos se renovaron.** Al igual que los macabeos descubrieron un poco del aceite

oculto, nuestro pueblo siempre ha sido capaz de descubrir una reserva oculta de espíritu que alimenta nuevas formas de auto-expresión colectiva mientras continuamos siendo los portadores del mensaje de Dios en el mundo.

¿De donde proviene la habilidad judía de convertir la debilidad en fortaleza, la adversidad en una ventaja, la oscuridad en luz? Se remonta al momento en que nuestro pueblo recibió su nombre, Israel. Yaakov luchó solo por la noche con un ángel, hasta que amaneció y su adversario le rogó que lo dejara ir. "No te dejaré ir hasta que me bendigas", dijo Yaakov (Bereshit 32:36). Esta es la fuente de nuestra obstinación tan distintiva y particular. Podemos haber luchado toda la noche. Podemos estar agotados y a punto de desfallecer. Podemos estar rengueando como Yaakov. Pero no dejaremos ir a nuestro enemigo hasta obtener una bendición del encuentro. Esto resultó ser no una concesión menor y temporal, sino que se convirtió en una parte central de su nuevo nombre y nuestra identidad. Israel, el pueblo que "peleó con Dios y el hombre, y prevaleció" (Bereshit 32:28), es la nación que se vuelve más fuerte con cada conflicto y cada catástrofe.

Hay algo profundamente espiritual, y también profundamente pragmático, en nuestra habilidad de transformar los malos momentos de la vida en un estímulo para la creatividad. Es como si, dentro nuestro, una voz dijera: "Te encuentras en esta situación, tan mala como es, porque hay una tarea que realizar, una cualidad que adquirir, una fuerza que desarrollar, una lección que aprender, un mal que redimir, un fragmento de luz que revelar, una bendición que descubrir, porque Yo te he elegido para dar testimonio a la humanidad de que, si luchas por el tiempo suficiente, y con una fe inquebrantable, del sufrimiento pueden venir grandes bendiciones.



Alrededor de la mesa de Shabat

1. ¿Qué ejemplos de esta resiliencia judía puedes encontrar en la historia judía?
2. ¿Por qué crees que la tragedia puede llevar a la creatividad?
3. ¿Has experimentado esto en tu propia vida, o en alguien que conoces?



La esperanza de un necio

Por el Rabino Dr Rafael Zarum

Una de mis novelas favoritas es El señor de los anillos de Tolkien. Cuenta la historia de cómo cuatro pequeñas y simples criaturas, hobbits, cambian su mundo al enfrentarse a la oscuridad y el mal.

Al final de un largo y peligroso viaje, hay un momento en el que todo parece perdido. Es la noche anterior a la batalla final y uno de los hobbits, llamado Pippin, está de pie junto al gran mago Gandalf mientras miran hacia el dominio maldito de Mordor, donde todas las formas de bestias viles y terribles se reúnen, listas para destruirlos. Nuestros héroes están cansados, asustados y completamente superados en número.

Temblando, Pippin se vuelve hacia Gandalf y pregunta: “¿Existe alguna esperanza?”. La respuesta del mago es brutalmente franca: “Nunca hubo esperanza”. Pero entonces, viendo el terror en el rostro del pequeño hobbit, Gandalf sonríe y agrega: “quizás la esperanza de un necio”. Y a continuación se vuelven, y miran nuevamente hacia la amenaza de Mordor.

Después de siglos de esclavitud en Egipto, los israelitas casi se habían dado por vencidos. No podían imaginar cómo podrían ser libres alguna vez. Incluso cuando Moshé llegó con el mensaje de Dios, la mayoría creyó que la esperanza de un necio. Y aún así, con la ayuda de Dios, la esclavitud terminó, y emergieron de Egipto victoriosos. Nunca es tonto tener esperanza, incluso cuando crees que no hay ninguna.

● El Rabino Dr. Rafael Zarum es el Decano de la London Jewish Studies School, y Director de Pensamiento Judío Moderno en Rabbi Sacks Legacy Trust.



UNA MIRADA MÁS CERCANA

● El **Rabino Zarum** comparte con nosotros sus reflexiones acerca del ensayo del Rabino Sacks sobre Shemot.

¿Cuál es el concepto más importante que te llevas de “Tornando maldiciones en bendiciones”?

La idea de que ser judío significa nunca darse por vencido. Significa buscar una forma de hacer que las cosas sean mejores, incluso cuando todo está yendo mal. Venimos de una larga línea de personas que nunca se dieron por vencidas, y es por eso que aún estamos aquí.

¿Qué te inspira en el ensayo de esta semana?

El Rabino Sacks resalta la frase más sorprendente en el primer capítulo de Shemot: “Cuanto más eran oprimidos, más se incrementaban y se esparcían” (Shemot 1:12). Esto es sorprendente porque debería haber sido exactamente al revés. Cuando las cosas se ponen muy difíciles, ¡mucha gente se da por vencida! De hecho, el Midrash enseña que muchos de los hombres israelitas se dieron por vencidos. No querían tener más hijos porque los estarían condenando a una vida de esclavitud, llena de dolor y durezas. Incluso el padre de Moshé se sintió así.

Fueron las mujeres las que cambiaron las cosas. Estaban comprometidas a traer nueva vida al mundo, sin importar las consecuencias. Convencieron a sus esposos y padres a seguir adelante, y construir sus familias. Comprendieron que la vida es preciosa, y siempre vale la pena pelear por ella. Su compromiso sorprendió a los Egipcios, y le demostró a Dios de que eran capaces los israelitas.

¿Qué influencia tuvo el Rabino Sacks en tu fe?

Fui muy afortunado al poder reunirme con el Rabino Sacks regularmente por casi diez años como parte de mi trabajo, enseñar Torá a adultos y capacitar profesores de escuelas judías. En ocasiones, cuando las cosas no iban tan bien, cuando los programas fallaban o no había dinero suficiente, me ponía triste y molesto.

El Rabino Sacks entendía. Compartía conmigo algunos de sus desafíos. Hablábamos de cuán difícil debe haber sido para Moshe, para el Rey David, y para la Reina Ester. Esto le daba energía, y me inspiraba. Me enseñó que estábamos todos juntos en esto, todos nosotros, cada judío, desde los tiempos de Abraham. Siempre dejaba su oficina sintiéndome emocionado, listo para enfrentar el próximo desafío.



TORAH TRIVIA

P: Las primeras cuatro palabras del libro de Shemot son “*ve ele shemot Bnei Israel*”, que significa “estos son los nombres de los hijos de Israel”. ¿Qué sugieren estas cuatro palabras?

R: El Baal HaTurim (en Shemot 1:1) cita a la tradición de leer cada parashá dos veces por semana del texto original, y una vez de la traducción de Onkelos. Ve ele - *Ve Adam Asher Lomed Haseder* Shemot - *Shnaim Mikra Ve Efad Targum* Bnei - *Bekol Naim Iashir* Israel - *Iyie Shanaim Rabot Arujim LeOlam* Que significa “y aquel que lee la *parashá* semanal dos veces por semana del texto, y una vez del *targum*, cantándola agradablemente, será meritorio de muchos largos años.”

● Adaptado de Tora IQ de David Woolf, una colección de 1500 acertijos sobre la Torá, disponible en todo el mundo en Amazon.